

Desenterrando tradiciones y coplas en la villa de Mijares (Ávila): La misión folclórica de 1950

José María González Muñoz

“Como un nido de águilas, colgado de los riscos que bordean el precipicio, se levanta un pueblo: Mijares. Maravilla de luz y de sombras, cuadro ideal trazado por el pincel mágico de la naturaleza y de los hombres”

Víctor Gabirondo Sarabia (1884-1939)

“Es Mijares como un nido de águilas, asentado para dominar el valle que se extiende a sus pies sereno y maravilloso, y las casucas del pueblo, apiñadas para guarecerse en el regazo de los montes, parece que sienten anhelo de trepar hasta las cumbres vecinas, en lucha de siglos por romper la barrera infranqueable que las aísla del resto de la provincia”.

Abelardo Rivera Irulegui (1890-1968)

Resumen

En el año 1950 se desarrolló una misión folclórica en la villa de Mijares (Ávila). Este trabajo de campo compiló diferentes fichas que fueron musicalizadas por el músico militar Bonifacio Gil García. El análisis de la información recopilada muestra que, en la actualidad, diversas tradiciones han desaparecido del acervo cultural de Mijares, como es el caso de las Enramadas. Otras, por el contrario, han logrado traspasar el umbral del siglo XXI: Quintos, Rondas, etc...

Abstract

In 1950 a folkloric mission took place in Mijares (Avila). This field work compiled several pieces which were musicalized by the military musician Boifacio Gil Garcia. The analysis of the information collected shows that, these days, various traditions have disappeared from the cultural heritage of Mijares, such as the “Enramadas”. Others, on the other hand, have managed to cross the threshold of the 21st century: Quintos, Rondas, etc.

1. Introducción

El siglo XX, a pesar de su cercanía temporal, encierra incógnitas e interrogantes. Una posibilidad abierta para quienes disponen de cierto interés, en este caso, por las tradiciones del Sur de la provincia de Ávila.

En el año 1950 se desarrolló una misión folclórica en la villa de Mijares. Un trabajo de campo que se ejecutó en un momento, ciertamente crucial, de la historia del valle del Tiétar. Durante la segunda mitad del siglo XX se produjeron movimientos migratorios y transformaciones socio-económicas en las poblaciones de esta comarca. Los registros del mencionado cuestionario de 1950 permiten intentar entender el acervo tradicional de los mijariegos y mijariegas de la época. Estos datos son igualmente útiles para parametrizar la evolución, y/o pervivencia, de algunas costumbres.

Esta información nos ayuda a acercarnos al calendario de tradiciones y a su entronque con el ciclo agrícola de Castilla. Nos va a permitir escuchar, de nuevo y según nuestra propia cadencia, a sus protagonistas a través de la lectura de las fichas que se preservaron.

2. La villa de Mijares y la Misión folclórica en el año 1950

Si se revisa la demografía de la villa de Mijares en el siglo XX, su máximo se registró a inicios de la década de los años cincuenta (ver figura n°1). Dicha época marcó la recuperación poblacional tras el receso ocasionado por la Guerra Civil de 1936-1939. Posteriormente a partir de la década de los sesenta se acentuaría la despoblación del valle del Tiétar, tras diferentes movimientos migratorios dentro y fuera de España⁽¹⁾.

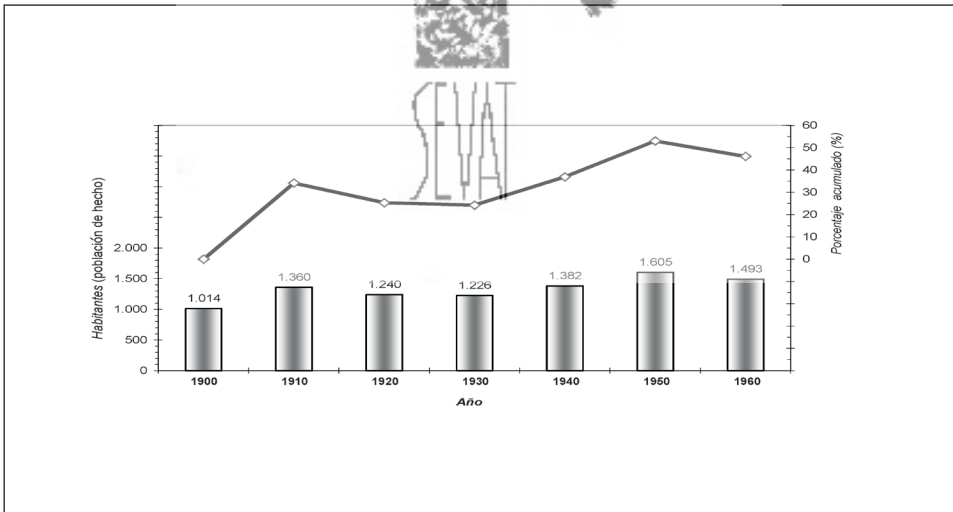


Figura n° 1. Evolución demográfica de la villa de Mijares (1900-1960).

El Consejo de Investigaciones Científicas (CSIC) creó en 1943 el Instituto Español de Musicología. Durante el año 1950 tuvo lugar una misión fol-

(1) Abad Martínez, F. J. (2002), pp. 7-46.

clórica⁽²⁾, o campaña de recopilación *in situ*, en la provincia de Ávila, auspiciada por el citado Instituto. Esta misión por tierras abulenses fue la número 41 y fue coordinada por el musicólogo Bonifacio Gil García (1898-1964).

Bonifacio Gil García nació el 14 de mayo de 1898 en la localidad de Santo Domingo de la Calzada (Logroño). Posteriormente, en el año 1912, ingresó como tambor en el ejército⁽³⁾ (regimiento número 22 de Burgos). Su desarrollo como militar hizo que estableciera su residencia en diferentes destinos: Ávila, El Ferrol, Burgos y Marruecos. Finalmente en 1923 aprobó las oposiciones a Músico Mayor del Ejército y fue trasladado a Badajoz. Allí fundó el conservatorio de Música de Badajoz, del que fue director, y entabló una extensa colaboración con el Centro de Estudios Extremeños. En 1932 recibió el “Premio Nacional de Música”, otorgado por el Ministerio de Instrucción Pública. En 1943 fue nombrado académico de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. En el año 1947 se trasladó a Madrid⁽⁴⁾, donde prosiguió con sus investigaciones, publicaciones, conferencias y misiones folclóricas auspiciadas por el Instituto de Musicología del Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Durante más de tres lustros se dedicó a compilar cancioneros de diferentes provincias: Ávila, Toledo, La Rioja, Cádiz, Granada, etc. Falleció en Madrid en 1964.

El objetivo principal de la misión folclórica era recopilar a corto plazo a través de un meticuloso trabajo de campo para posteriormente, preservar en cierta medida estas canciones populares. En el caso de la villa de Mijares la compilación se desarrolló, al menos, entre el 18 y el 28 de julio de 1950 (ver tabla n^o1)⁽⁵⁾.

Tabla n^o1

N ^o	Título (fecha de la ficha)	Informante (edad en 1950)	Clasificación	VIGENTE / DESUSO (en 1950)
1	“Ya vienen los carnavales” (18 de julio de 1950)	Encarnación Díaz Maqueda (56 años)	Canción de Carnaval	VIGENTE
2	“De Quintos” (20 de julio de 1950)	Benito González y González (45 años)	Canción de Quintos	VIGENTE
3	“Andando, andando” (24 de julio de 1950)	Germán Díaz Maqueda (62 años)	Canción de Ronda	DESUSO (quizá)
4	“Carmela / La mala suegra” (18 de julio de 1950)	Encarnación Díaz Maqueda (56 años)	Romance	DESUSO (quizá)
5	“El arriero” (26 de julio de 1950)	Leoncio Muñoz Sedeño (47 años)	Canción de Ronda / Romance	VIGENTE

(2) Porro, C. (2007), pp. 79-92.

(3) *Anuario Militar de España*, 1925, p. 546.

(4) Gil Muñoz, G. (2011), pp. 44-51.

(5) Fondo de Música Tradicional CSIC-IMF: Misión M41-179 (<https://musicatradicional.eu/location/2375> visitado en febrero de 2018).

6	“ El Mayo ” (25 de julio de 1950)	Andrés Sánchez Martín (27 años)	Canción de Mayo	DESUSO (quizá)
7	“ De pera-higos ” (28 de julio de 1950)	Eloísa Maqueda Muñoz (49 años)	Canción de Ronda	VIGENTE (quizá)
8	“ Aquí torillo valiente ” (19 de julio de 1950)	Benito González y González	Canción de Toros / Ronda	VIGENTE
9	“ Aguinaldos ” (18 de julio de 1950)	Encarnación Díaz Maqueda (56 años)	Canción de Navidad / Ronda	VIGENTE
10	“ Anoche se murió un burro ” (24 de julio de 1950)	Lino Muñoz San Pedro (28 años)	Canción de Navidad / Ronda	VIGENTE
11	“ El niño perdido ” (23 de julio de 1950)	Leoncio Muñoz Sedeño (47 años)	Canción de Navidad / Ronda	VIGENTE

(*) La ficha indicaría que la fecha de registro fue el 19 de julio de 1951, aunque quizá pueda tratarse de una errata.

3. Tradiciones y textos en el acervo cultural de Mijares (1950)

3.1. Los Carnavales

A pesar de las prohibiciones de 1937⁽⁶⁾ y 1940⁽⁷⁾, los festejos de Carnavales se siguieron celebrando en diferentes poblaciones del valle del Tíetar⁽⁸⁾. Este también fue el caso de Mijares a tenor de la información de Encarnación Díaz Maqueda un pasado 18 de julio de 1950. Encarnación tenía 56 años y ejercía de tabernera, por lo que la canción que recitó de memoria entroncaría como mínimo con el siglo XIX. Bonifacio Gil recogió las siguientes notas con referencias a estas coplas de Carnaval: “se cantan en tandas de mozos y mozas que van por las calles del pueblo. También se usan en la plaza: forman un gran corro en el que participan también personas mayores. Los mozos de ambos sexos visten trajes regionales (que consideran esos días como disfraces) y otros por lo general estrafalarios...”

“Ya vienen los carnavales / ya viene la feria mayo⁽⁹⁾.

Ya vienen los gitanillos / con la varita en la mano.

Mijares es muy bonito / con su reloj de campana.

Y su gallito a lo alto / que canta por la mañana.

El portero⁽¹⁰⁾ le dijo a la Reina / Reina mía de mi corazón.

(6) González Muñoz, J. M., (2018b), p. 4.

(7) *Boletín Oficial del Estado* (BOE) número 13 del 13/1/1940, p. 277 (Orden del 12 de enero de 1940 del Ministro de la Gobernación, Ramón Serrano Suñer).

(8) Por ejemplo Casavieja, donde estas celebraciones profanas continuaron, como pudieron, de la mano de sus protagonistas. Vid. González Muñoz, J. M. (2004), pp. 77, 81-86.

(9) En Casavieja se celebraba una feria de ganado en el mes de mayo a la que acudían tratantes y vendedores, por lo que ganaderos de los pueblos de alrededor acudían a intentar comprar y/o vender. Desconocemos si hace referencia a esta feria o a otra.

(10) Bonifacio Gil indicó que “quiere decir Espartero, refiriéndose al famoso general”. Debe

Si no tienes bastantes milicias / formaremos otro batallón”.

3.2. Los Quintos

El reclutamiento forzoso de soldados definió un hito social en las comunidades rurales de Ávila, también identificado inicialmente como rito de iniciación local. La supresión del servicio militar obligatorio a finales de 2001⁽¹¹⁾ no ha afectado al cúmulo de tradiciones relacionadas con los quintos (y quintas). Estas, por otra parte, ya habían evolucionado, a inicios del siglo XXI, para adaptarse y mantenerse en la villa de Mijares⁽¹²⁾, así como en otras localidades del valle del Tíetar⁽¹³⁾.

La misión folclórica de 1950 nos ha legado unas coplas de quintos que estos cantaban por las calles del pueblo. Estos textos fueron dictados por Benito González y González, mijariego de nacimiento, quien tenía 45 años y ejercía como tabernero. Indicó que las había aprendido de su padre, quien también era de Mijares. La ficha de Benito nos muestra unas letras de una picaresca engrosada que “se cantan aun cuando los quintos van al servicio militar, recorriendo las calles del pueblo”. Es posible intuir que también se pudieran interpretar durante las celebraciones de los quintos de Mijares en el mes de marzo.

“De que soy quinto / Lloro mi madre.
La escarapela / no quiere darme.

No quiere darme / Ya me la ha dado.
Que no soy quinto / Que soy soldado.

No soy soldado / Que soy sargento.
Que a la que pillo / la meto adentro.

La meto adentro / Ya la he metido.
A esa serrana / Con su marido.

Con su marido / Y su mujer.
A esa serrana / De tanto bien.

3.3. Las noches de Ronda

Las rondas, como elemento de ocio, están documentadas en el Alto Tíetar abulense desde al menos la primera mitad del siglo XVIII⁽¹⁴⁾. Una de las citas

referirse a Joaquín Baldomero Fernández-Espartero Álvarez de Toro, (Granátula de Calatrava, Ciudad Real, 27 de febrero de 1793 – Logroño, 8 de enero de 1879).

(11) Lorenzo Arribas, J. (2009), 12 pp.

(12) Recomendamos, para mayor información sobre las actividades de los quintos en el siglo XXI, visitar la páginas web <https://territoriomijares.wordpress.com/> o https://www.facebook.com/LOS-QUINTOS-DE-MIJARES-AVILA-FIESTA-DE-INTERES-TURISTICO-380966685880/?ref=br_rs (visitadas en marzo de 2018).

(13) González Muñoz, J. M. (2009), pp. 87-101.

(14) González Muñoz, J. M. (1996), p. 250.

más antiguas figura en el *Libro de fábrica* de la Parroquia de Mijares con fecha del 5 de junio de 1741. Este registro indicaba que “por causa de una visita del Obispo se prohíben los bailes y los juegos, y también las rondas de los mozos por el alboroto e inconvenientes que se siguen en ellas.” Las Rondas nocturnas, lideradas por los jóvenes, incluían música y canciones interpretadas al ritmo de diferentes instrumentos: guitarra, bandurria, etc... La misión folclórica de 1950 nos ha legado una serie de coplas que se entontaban durante dichas vigiliass y sus posteriores amaneceres.

Germán Díaz Maqueda, mijariego de 62 años y de oficio peón caminero, recitó el 24 de julio de 1950 unas canciones que había aprendido de los mozos de su época (por lo que también podrían remontarse al menos hasta finales del siglo XIX):

“Dicen que andando, andando / Se encuentran cosas.
Yo me encontré contigo / Cara de rosa.
Engánchela usted,
Saltar y brincar.
Y andar en un pie
con garbo y primor.
¡Ay que caro me cuesta el amor / de esa resalada!
¡Ay que caro me cuesta el sueño / de la madrugada!”



Figura nº 2. Foto de la travesía de la Virgen, segunda mitad del siglo XX (fuente: Ayuntamiento de Mijares, foto de Genoveva Domínguez San Segundo).

Durante las noches de Ronda también se cantarían romances al ritmo de las citadas guitarras y bandurrias. Las fichas de esta misión folclórica de 1950 vienen a complementar los registros de papel y la memoria oral del Romancero

profano de Mijares⁽¹⁵⁾. Se trata, sin duda, de uno de los más bellos, heterogéneos y documentados Cancioneros de la provincia de Ávila⁽¹⁶⁾.

Este pudo ser el caso del romance de “Carmela se paseaba” (también titulado “La mala suegra”) que dictó la mijariega Encarnación Díaz Maqueda el 18 de julio de 1950. Indicó que este romance lo había aprendido de su madre, que también era de Mijares. La ficha muestra que este texto se solía interpretar durante la época de Cuaresma. Dicho romance también se conoce en otras localidades con el título de “La Condesa de Olivares”. Se trata de una historia familiar a tres bandas (marido, mujer y suegra) con funestas consecuencias:

“Carmela se paseaba – por una sala hacia ‘alante’.
 Con dolores de parir – que el corazón se le parte.
 Quien estuviera allí arriba – allá arriba en aquel valle.
 Quien estuviera allí arriba – allá arriba con mis padres...

Coge Carmela su ropa – y a parir ‘en ca’ sus padres.
 Viene Pedro por la noche – y Carmela ¿Dónde está?
 A parir en ‘ca’ sus padres – nos ha tratado muy mal.
 A mí me ha llamado zorra – y a tí hijo de malos padres.
 Cogió Pedro su caballo – su criado por delante.
 Y de llegar a la ciudad – se encontró con la comadre.
 Buenos días tenga, Pedro – ya tenemos un infante.
 El infante no se logre – la madre no se levante.
 Jesús, mil veces Jesús – no he oído tal disparate.
 Rompe Pedro una cocina - y una sala por delante.
 ¡Levántate de ahí Carmela! - ¿Cómo quieres ignorante?
 Que de tres horas parida – una mujer se levante.
 ¡Levántate de ahí Carmela! – no me hagas retrucarte.
 Se ha montado en su caballo – su Carmela por delante.
 ¿Cómo no me hablas Carmela? - ¿Cómo quieres que te hable?
 Si los pechos del caballo – van bañaditos en sangre.
 Confíesate bien Carmela – Confíesate con un fraile.
 Que al llegar a aquella ermita – Tengo intención de matarte.
 La dio siete puñaladas – la dejó bañada en sangre.
 Las campanas de aquel pueblo – repican que se deshacen.
 ¿Quién se ha muerto? ¿Quién se ha muerto? – La condesa de Olivares.
 No se ha muerto, no se ha muerto – Que la ha matado mi padre.
 Por un falso testimonio – que la levantó su madre.
 Me dan ustedes una vela – para ver de bautizarme.
 Para subir a la Gloria – a gozarla con mi madre.
 Y una abuelita que tengo – reviente por los ‘ijares’”.

Otro de los romances que se ha conservado en la misión folclórica fue el denominado “El arriero”. Este texto, en este caso, fue dictado por Leoncio

(15) González Muñoz, J. M. (1997), pp. 104-108.

(16) Tejero Robledo, E. (1994).

Muñoz Sedeño, de 47 años, quien recalcó que “lo aprendió –siendo niño- en Mijares de los mozos del pueblo, lo cantan aun por las calles en sus expansiones”.

La ficha manuscrita narra la historia de un arriero que es asaltado por un grupo de siete presuntos ladrones con armas largas. Inicialmente les hace frente, por destreza y por buen acero, mata a cinco y los otros dos huyen. Finalmente, a pesar de los fallecidos, consigue un indulto real. Este romance se ha conservado en diferentes regiones de España (Asturias, Castilla y León, Galicia, etc.⁽¹⁷⁾) cambiando el lugar de ocurrencia. Un efecto evidente de la adaptación y transmisión de los romances a través de la memoria oral.

“ Por la dehesa de Membrillo⁽¹⁸⁾ / Caminaba un arriero.
 Buen zapato, buena media / Buen bolsillo de dinero.
 Arreaba siete machos / ocho con el delantero.
 Nueve se podían llamar / Con el de la silla al fresno.
 Y a la mitad del camino / siete quintos le salieron.
 ¿Dónde caminas mocito? / ¿Dónde caminas arriero?
 Camino para la Mancha / A servir con un manchego...
 `Pa` la Mancha vamos todos / Como buenos compañeros
 Y a la mitad del camino / los quintos se sonrieron.
 ¿A dónde vamos nosotros? / Si no llevamos dinero.
 Por dinero no lo hagan / Que dinero yo lo llevo.
 Que llevo yo más pesetas / Que estrellitas tiene el cielo.
 Han llegado a la cantina / Enseguida vino pidieron.
 Sacaron un vaso vino / Ese vino `tie` veneno.
 Usted beba de ese vino / O si no le enseñaremos.
 Yo no bebo de ese vino / Que lo beba el rey del cielo.
 Usted beba de ese vino / Que le cortaremos el cuello.
 De los siete que ellos eran / Siete sables le cubrieron.
 El arriero saca el suyo / Cortante y de buen acero.
 Enseguida mató a cinco / Y los otros dos huyeron.
 La cantinera gritaba / ...
 No gritaba por los muertos / sí por el daño que la hicieron.
 Ha venido la justicia / y prendieron al arriero,
 Para darle la sentencia / para el sábado primero.
 Al Rey le ha escrito una carta / de todos estos sucesos,
 Y el Rey le ha perdonado.
 Si ha matado a cinco / que hubiera matado a ciento.
 Le ha dotado cinco reales / ...
 Dos para la cantinera / y tres para el arriero”.

3.4. El Mayo

La documentación de la misión folclórica de 1950 en Mijares aporta información sobre la denominada fiesta del Mayo. El informante Andrés Sánchez

(17) Pedrosa, J. M. (2016), pp. 89-113.

(18) Una versión referida a Bembibre (León) fue interpretada por Joaquín Díaz (Romances Tradicionales, edita Movieplay / Warner Music Spain disco de vinilo, 1972).

Martín de 27 años y labrador de oficio apuntó, en este caso, que estaba “cayendo en desuso”.

Era costumbre, según indicó Andrés Sánchez Martín, que el día dos de mayo los mozos cortaran un roble y lo pusieran en la plaza. Este “mayo” era adornado con flores. Posteriormente los mozos, mozas y niños cantaban canciones “de mayos” a su alrededor. Estas son las coplas que se han conservado en la ficha correspondiente:

“Ya ha venido mayo / Bienvenido seas
Regando cañadas / Flores y azucenas.
La novia de Pepe / Se mea en la cama.
Y Pepe la dice / `cochina, marrana´.
Péinate esos rizos / Lávate la cara.
Y date de polvos / Y verás que guapa”.

3.5 Las Enramadas de San Juan

Eloísa Maqueda Muñoz explicó en 1950 que la canción “de pera higos” la cantaban las mozas de su generación la víspera de la festividad de San Juan (23 de junio). Eloísa tenía 49 años y trabajaba de tabernera. También recordó que “las mismas mozas y mozos colocaban las enramadas en los balcones”, justo antes de comenzar otra noche de ronda por las calles. Esta era una tradición de ocio, puntualmente estacional, e inicialmente vinculada al solsticio de verano.

Las denominadas enramadas eran ramos de flores, hojas u otros materiales vegetales que se disponían con un mensaje particular⁽¹⁹⁾. Por analogía se puede suponer que los motivos principales fuesen la galantería y el cortejo. Pero también podían mostrar ironía, buscar la sonrisa o simplemente intentar un escarmiento público. El autor, por tanto, no siempre podía identificarse y el misterio/anonimato sería, a buen seguro, tema de conversación durante la larga vigilia. Si la osadía había sido grande o el atrevimiento no tenía referente histórico en la memoria, esta hazaña podría subsistir hasta que otra noticia fuese de mayor actualidad. Un ciclo evidente en la vida social de nuestros pueblos.

Esta tradición se ha documentado también en otras localidades del valle, como son Cuevas del Valle⁽²⁰⁾ y Poyales del Hoyo⁽²¹⁾.

“De pera, higos,
Me echaste la enramada / de pera higos.
Ojalá me la echaras / `tos´ los domingos.
De hoja de higuera,
Me echaste la enramada / de hoja de higuera.
Mira que no estoy loca / ni me dan venas.”

El árbol del perahigo aparece documentado en el siglo XVIII en la villa de Mijares⁽²²⁾, concretamente en las páginas de las *Respuestas Generales del Catastro*

(19) Martín Cebrián, M. (1988), pp. 98-99.

(20) González Sánchez, J. L. (2007), pp. 313-322.

(21) Lahorascala, P. & Tirado García, A. (1996), pp. 29-33.

(22) *Respuestas Generales del Catastro de Ensenada* (1751).

de *Ensenada* (1751)⁽²³⁾. La pregunta número 6, solicitaba si existía “algún plantío de árboles en las tierras, que han declarado, como frutales, moreras, olivos, higueras, almendros, parras, algarrobos, etc.”. Las respuesta aportada fue “ (...) hay plantío de distintos árboles frutales como son, viñas, parras, perahigos (...)”.

125

76

S. fue

(♩ = 84)

De pe-ra, hi-gos Me e-dha-te la en-ra-ma-da De pe-ra,
 De ho-ja de hi-pue-ra (90) Me e-dha-te la en-ra-ma-da De ho-ja de hi-

hi-go-os, O-ja tá me la e-dha-ras Es los do-mín-go - - - - - os.
 - que-ra, Mi-ra que nos es-toy lo-ca Ni me dan ve-na - - - - - as.

Recogida en Mijares el 28 de Julio, 1950.
 Dicto: Eloísa Maqueda Muñoz, de 49 años, te-
 - Bernera, de Mijares.
 da aprendiz de las mozas de su época en Mijares.
 da apuntaban en Mijares las mozas en la vispera
 de San Juan, por la noche. Las mismas mozas y
 los mozos colocaban las enramadas en los balcones.
 dos mozos, al amanecer el día 24, organizaban
 la ronda.

Figura nº 3. Ficha del tema “de pera higos” que fue dictada por Eloísa Maqueda en 1950 y musicalizada por el folclorista Bonifacio Gil (Fuente: [\(https://musicatradicional.eu/piece/20803,,M41-76\)](https://musicatradicional.eu/piece/20803,,M41-76))⁽²⁴⁾.

3.6. San Bartolomé

En la villa de Mijares, a mediados del siglo XX, ha quedado documentado que durante las fiestas de San Bartolomé se entonaban unas coplas, al hilo de las capeas que se celebraban. En este caso el informante fue Benito González y González, nacido en Mijares y de profesión tabernero en 1951. En aquella fecha Benito tenía 45 años e indicó que esta tonada la había aprendido de su padre, que también era de la villa.

Las coplas mencionadas se cantaban durante las fiestas de San Bartolomé (24 de agosto), patrón de Mijares. Al menos dos días antes ya las comenzaban a cantar los mozos. Relató que se celebraba una capea los días 24, 25 y 26 de agosto. En dicha capea se toreaba un toro, al que también se le prendían bande-

(23) Agradecemos la amabilidad de Francisco Javier Abad Martínez, quien gentilmente nos ha aportado esta información, de suma utilidad para entender el alcance de esta tradición fosilizada.

(24) Somos deudores de la generosidad de Emilio Ros-Fábregas, Director del Fondo de Música Tradicional IMF-CSIC, quien nos ha permitido reproducir esta ficha.

rillas. El último día (26 de agosto) paseaban al toro por las calles atado con varias sogas. Estas cuerdas permitían controlarlo cuando las personas le toreaban. Los mozos entraban con el toro en las tabernas donde le daban vino con un embudo para emborracharlo. Finalmente el toro era sacrificado en la plaza.

Benito González relató que existía gran afición taurina en la villa de Mijares ya que “todos los días se torea en la plaza, hasta en las mañanas, horas antes de la comida. Por la tarde y noche también”.

“Aquí, torillo valiente / aquí torillo galán.
Yo soy el de la otra tarde / y acábame de matar.

Y acábame de matar / que me tienes medio muerto.
Y luego me enterrarán / en las flores de tu huerto.

Y otro toro y olé (bis) / y otro toro que este es malo.
Y otro toro y olé (bis) / piden los aficionados.

Que salga el toro / que salga el toro.
Que si sale la vaca / yo no me asomo (bis).

Estríbillo n°1

El toro tenía seis años / y una serrana le cría.
Con la leche de su pechos / el pecho se mantenía.

Estríbillo n°2

El torillo ya murió / la serrana tiene pena
De ver que le había criado / con la sangre de sus venas”.

3.7. Rondas de Navidad

Tres informantes diferentes en 1950 han dejado documentado que en Mijares se cantaban diferentes coplas y textos, durante las fiestas navideñas, al ritmo de zambombas⁽²⁵⁾, botellas, almireces y otros instrumentos populares⁽²⁶⁾. Unas tradiciones de ocio que aún perviven en la actualidad⁽²⁷⁾ por las calles de esta villa abulense.

La mijariega Encarnación Díaz Maqueda recitó unas coplas en 1950, que había aprendido de niña. Informó que estos textos los cantaban “los niños en la Nochebuena pidiendo por las casas el aguinaldo” pero “también los mozos y mozas en son de broma”. Este dato indica que esta costumbre estaba arraigada en diversas generaciones, un hecho que, obviamente, ayudó a su preservación hasta nuestros días.

(25) González Muñoz, J. M. (2018a), pp. 4-5.

(26) Estas tradiciones están muy arraigadas en la vecina villa de Casavieja, con una evolución peculiar en la segunda mitad del siglo XX. Vid. González Muñoz, J. M. (2016-2017), pp. 163-181.

(27) El grupo de Zambombas de Mijares y la Ronda de Pastores de Casavieja se unieron en un concierto, ciertamente único y popular, el pasado 22 de diciembre de 2017 en Mijares.

“Me dé usted aguinaldo / señores ¡Por Dios!
Que venimos cuatro / y entraremos dos, dos, dos.

Cuchillito de oro / le vemos relucir
`tajas´ de longanizas / nos van a partir, tír tír.

Las puertas son de hierro / el cerrojo de cristal
La dama que está dentro / aguinaldo nos ha de dar, dar, dar.

Higo y castañas / todo lo cogemos
Y un traguillo vino / también lo bebemos, mos, mos”.

Lino Muñoz San Pedro, mijariego de nacimiento y labrador de profesión, que tenía 28 años en 1950 recitó durante la misión otras coplas de Navidad. Relató que las había aprendido de su padre y que se interpretaban principalmente con zambombas.

“Anoche se murió un burro / los perros iban de ronda
Los perros iban de ronda / Olé ya, Olé ya.

Se dicen unos a otros / Mañana vamos de boda
Los perros iban de ronda / Olé ya, Olé ya”.

Otro tema de Navidad que se entonaba en Mijares en 1950 era el denominado “el niño perdido”. Este texto fue recitado por Leoncio Muñoz Sedeño, quien comentó que “se canta durante la Cuaresma y en Nochebuena, lo mismo en las casas que en las calles del pueblo”. Este dato es de suma importancia ya que indica que estas tradiciones navideñas no estaban exclusivamente ligadas a la ronda y sus itinerarios, sino que las coplas también se interpretaban en el ámbito familiar.

“Madre a la puerta hay un niño / Más hermoso que el sol bello.
Preciso que traerá frío / porque el pobre viene en cueros.

Pues dile que suba, se calentará / porque en este pueblos ya no hay caridad.

Entra el niño y se calienta / y después de calentado.
Le pregunta la patrona / ¿De qué tierra o que reinado?
El niño responde / Soy de `lejas´ tierras.
Mi madre es del cielo / Yo bajé a la tierra.

Haga usted la cama al niño / En la alcoba y con primor.
No me la haga usted señora / Que mi cama es un rincón.
Mi cama es el suelo / Desde que nací.
Y mientras yo viva / Ha de ser así.

En `ca´un rico fue a pedir / Y le echaros los alanos⁽²⁸⁾.
 Ellos fueron tan humildes / Que a sus pies se arrodillaron.
 Yo les prometo / Que aunque soy muchacho,
 Yo les daré el pago / Que ellos me han dado “.
 (incompleto).

4. Conclusiones

Los registros de papel, en este caso las fichas de la misión folclórica en la villa de Mijares, nos acercan a su propio calendario de tradiciones en 1950. Esta información nos permite adentrarnos en el túnel del tiempo etnográfico, a través de aportaciones reales de sus vecinos y vecinas. Por las edades de los informantes y cómo las aprendieron se puede, como mínimo, indicar que muchas tradiciones y sus canciones se documentarían desde finales del siglo XIX. Es muy probable que algunas sean anteriores, pero harían falta otros datos para poder confirmar o no esta posibilidad.

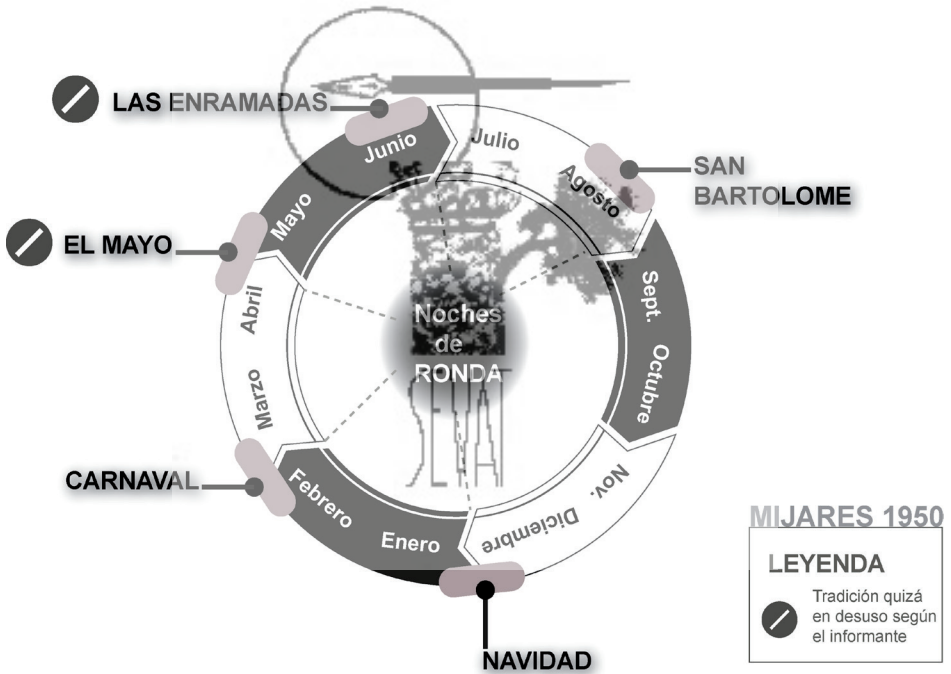


Figura nº 4. Calendario de tradiciones de la villa de Mijares en 1950.

Un análisis inicial nos muestra que algunas tradiciones se habrían retirado del acervo cultural: enramadas, mayo, etc... Un estudio posterior podría ayudar a determinar las causas. Otras tradiciones, por el contrario, han logrado mantenerse y traspasar con vigor el umbral del siglo XXI. Es importante felicitar a los vecinos y vecinas, al ayuntamiento, y a los visitantes de Mijares por apoyar la

(28) Estimamos que pudiera tratarse de una raza de perro, el alano español.

continuidad de sus costumbres. La diversidad cultural de las poblaciones del valle del Tiétar demuestra la fortaleza de sus tradiciones y el compromiso altruista de sus protagonistas. Mijares, en este caso, se torna como un ejemplo a seguir.

Sería conveniente un trabajo posterior de recuperación de la memoria oral de estas tradiciones en Mijares. Esta actualización permitiría complementar el contenido de las fichas de la campaña de campo de 1950. El estudio del siglo XX en el valle del Tiétar sigue siendo un capítulo por explorar, por suerte seguramente lleno de sorpresas.

5. Bibliografía

ABAD MARTÍNEZ, F. J. (2002) “La población en el Valle del Tiétar a finales del siglo XX”, *Trasierra. Boletín de la Sociedad de Estudios del Valle del Tiétar (SEVAT)*, n° 5, pp. 7-46.

Anuario Militar de España 1925, Madrid, Ed. Talleres del Depósito de la Guerra.

GIL MUÑOZ, G. (2011): “Bonifacio Gil García: Músico y folclorista”, *Belezos: Revista de cultura popular y tradiciones de La Rioja*, n° 17, pp. 44-51.

GONZÁLEZ MUÑOZ, J. M. (1996); “Aportación al Cancionero del Valle del Tiétar: las coplas de ronda de Casavieja (Ávila)”. *Cuadernos Abulenses*, n° 25, pp. 247-272.

- (1997): “El romancero profano de Mijares (Ávila)”, *Revista de Folklore*, n° 195, pp. 104-108

- (2016-2017): “La Ronda de Pastores de Casavieja (Ávila): los registros de la memoria en el siglo XX (1950-1969)”, *Trasierra. Boletín de la Sociedad de Estudios del Valle del Tiétar (SEVAT)*, n° 12, pp. 163-181.

- (2004). *Las raíces del tiempo. Retazos de historia y tradiciones de Casavieja (Ávila)*. Madrid: Ed. Sociedad de Estudios del Valle del Tiétar (Colección Monografías SEVAT, n° 5).

- (2009) “Los quintos de Casavieja (Ávila): la evolución de las tradiciones a través de un liderazgo desconocido”, *Trasierra. Boletín de la Sociedad de Estudios del Valle del Tiétar (SEVAT)*, n° 8, pp. 87-101.

- (2018a): “Origen y evolución de las tradiciones profanas navideñas en el valle del Tiétar: ecos de una Castilla que perdura”, *El Periódico del Tiétar*, n° enero, pp. 4-5.

- (2018b): “El Carnaval de Casavieja en el siglo XXI: tradición adaptada y constante desafío”, *El Periódico del Tiétar*, n° 93, n° febrero, p. 4.

GONZÁLEZ SANCHEZ, J. L. (2007): “La fiesta de la Enramada en dos municipios castellanos: Cuevas del Valle (Ávila) y Paredes de Nava (Palencia)”, *Trasierra. Boletín de la Sociedad de Estudios del Valle del Tiétar (SEVAT)*, n° 6, pp. 313-322.

LAHORASCALA, P. & TIRADO GARCIA, A. (1996): “Notas sobre folklore y etnología del Valle del Tiétar”, *Narria: Estudios de Artes y Costumbres Populares*, n° 75-76, pp. 29-33.

LORENZO ARRIBAS, J. (2009): “Los quintos, el papel de la tradición y otras consideraciones (im)pertinentes, con un libro de la Fundación Joaquín Díaz de fondo”, *Culturas Populares – revista electrónica-*, 8, enero-junio, 12 pp.

MARTÍN CEBRIAN, M. (1988): “Galanteo, Rondas, Enramadas, Zan-

carronadas, Esponsales y Galas”, *Revista de Folklore*, nº 87, pp. 98-99.

PEDROSA, J. M. (2016): “La guerra de los bandoleros contra los arrieros, o el romancero de bandidos: entre la noticia y el mito”, *Artifara. Revista de lenguas y literaturas ibéricas y latinoamericanas*, nº 16, pp. 89-113.

PORRO, C. (2007): “Fondos musicales en la Institución Milá i Fontanals del CSIC en Barcelona. Misiones y concursos en Castilla y León (1943-1960). La provincia de Ávila (I)”, en *Revista de Folklore*, nº 341, pp. 79-92.

Respuestas Generales del Catastro de Ensenada (1751): Documento matriz del Catastro en Simancas: Archivo General de Simancas, versión electrónica: <http://pares.mcu.es/catastro>. Mijares: AGS_RG_L005.

TEJERO ROBLEDO, E. (1994): *Literatura de tradición oral en la provincia de Ávila*, Ávila: Institución Gran Duque de Alba de la Diputación Provincial de Ávila.

